



Comunión

¿Cómo es que quieres acercarte tu? a mi casa?

¿Cómo, si yo apenas te visito?

¿Cómo, si muchas veces no entro siquiera a saludarte?

¿Cómo, si pienso que a nadie, a ti tampoco, le he importado?

Y, sin embargo, estás, día tras día, esperando que quizás hoy cruce tu puerta, ansioso de que llegue a ti y te mire, con tus brazos en cruz, de par en par abiertos.

Padre, ayúdame a encontrarte,

en la mirada limpia de los niños,

en las prisas de este mundo mío,

en los esfuerzos que hacen los hermanos

por llevar, cada jornada, la cultura y el pan hasta su casa.

En tu Casa, Señor, en la penumbra.

En las calles abiertas a la gente.

En la risa y el llanto de mi vida cotidiana.

En la respiración, el aire, el humo de la hoguera

que arde en tu corazón? ya sé que por mi causa.

(Jaime Foces Gil)